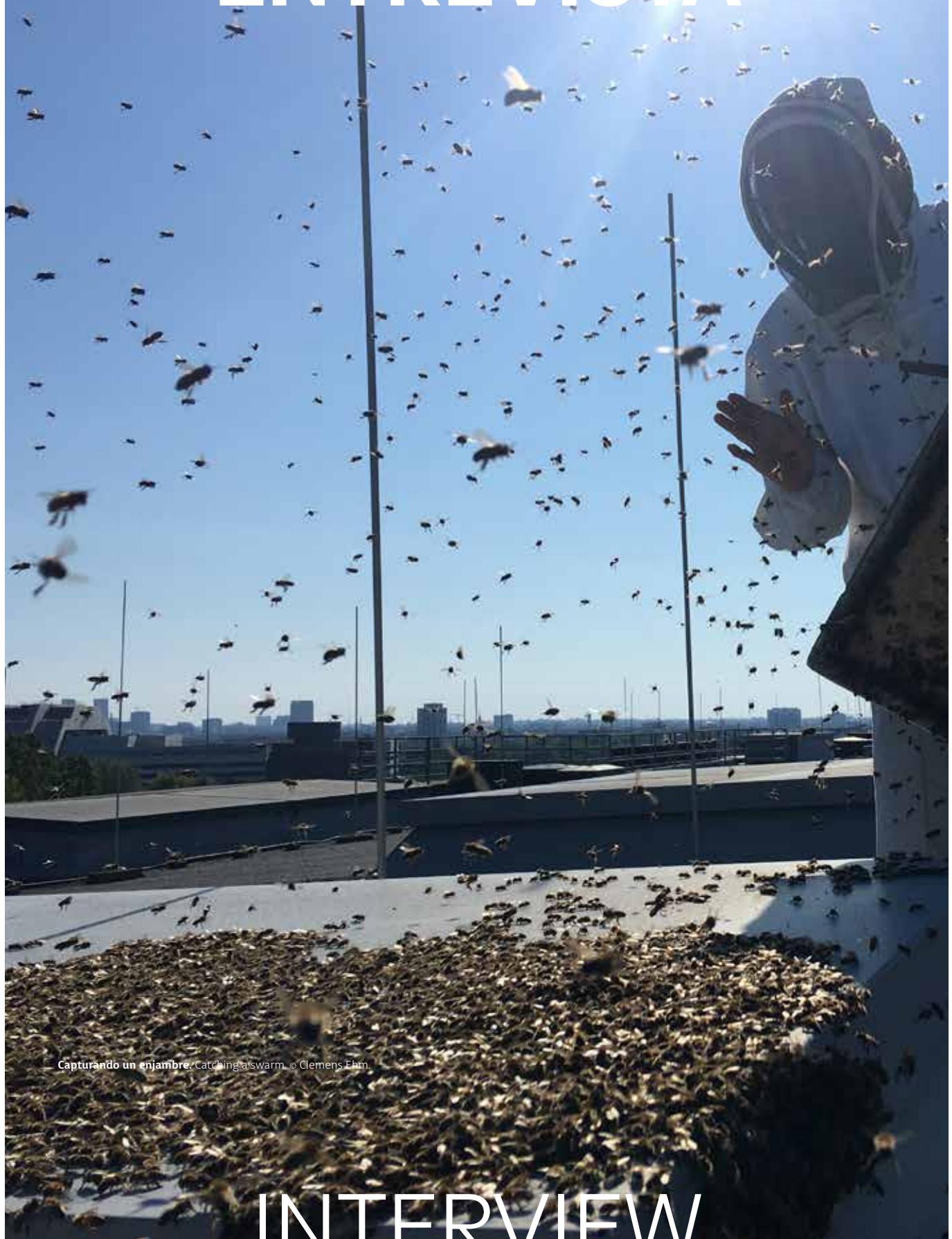


ENTREVISTA



Capturando un enjambre. Catching a swarm. © Clemens Ehm.

INTERVIEW

EL ESPÍRITU DEL ZUMBIDO: ENTREVISTA CON ERIKA MAYR

THE BUZZING SPIRIT:
AN INTERVIEW WITH
ERIKA MAYR

Erika Mayr es entomóloga, horticultora, ecologista, apicultora, jardinera, escritora y cuidadora. Es la jefa de jardineros de la Academia Alemana de Roma, donde también cría sus abejas. Conocer a Erika Mayr abre un mundo fascinante. No solo por su relación personal con las abejas, sino también por la forma en que Berlín ha sido protagonista de esta relación. Bares, clubes, fábricas, huertos urbanos, artistas, científicos, plantas e insectos forman parte de una historia de más de 25 años, en los que Erika se ha dedicado a descubrir, con cariño y sensibilidad, la importancia de estos animales para la existencia de otras especies. Ahora, viviendo en Roma, su nuevo hogar, nos cuenta parte de esa experiencia y los proyectos que tiene en esta ciudad.

Entrevista realizada en noviembre de 2021 por
Interview conducted in November 2021 by

JORGE GODOY ROMÁN

EL ESPÍRITU
DEL ZUMBIDO:
ENTREVISTA CON
ERIKA MAYR

THE BUZZING SPIRIT:
AN INTERVIEW WITH
ERIKA MAYR

Erika Mayr is an entomologist, horticulturalist, ecologist, beekeeper, gardener, writer, and caretaker. She is the head gardener at the German Academy in Rome, where she also keeps her bees. Meeting Erika Mayr opens up a fascinating world. Not only because of her personal relationship with bees, but also because of the way in which Berlin has been the protagonist of this relationship. Bars, clubs, factories, urban gardens, artists, scientists, plants, and insects are part of a history of more than 25 years, in which Erika has dedicated herself to discovering, with affection and sensitivity, the importance of these animals for the existence of other species. Now living in Rome, her new home, she tells us part of that experience and the projects she has in this city.

PALABRAS CLAVE

abejas
micro-urbanismo
redes
apicultura urbana
naturaleza urbana

KEYWORDS

honeybees
micro-urbanism
networks
urban beekeeping
urban nature

Cuando uno te ve trabajando con las abejas, desde que te acercas al apíario, abres una colmena y entras con tus manos en el espacio íntimo de una colonia, es como si iniciaras un ritual basado en el respeto mutuo entre tú misma y las abejas. ¿Cómo has ido aprendiendo y construyendo esa relación de confianza con estos insectos?

Todo comenzó cuando sentí que había una respuesta de las colmenas. Al entrar al apíario en la azotea, ellas salían de las cajas formando nubes, lo que interpreté como una forma de decir “hola”. Claramente no fue una acción de defensa. Entonces me di cuenta de que confiamos las unas en la otra. Vi a cada colonia en medio de las nubes de abejas y apenas me picaron. Seguí mi intuición. Traté de estar tan “desnuda” como ellas, sin tener en cuenta nada que no esté destinado a ayudarlas. Cada colonia tiene un carácter diferente y algunas son más dóciles que otras. Cuidé mis colmenas durante más de 10 años. Mi objetivo era trabajar siempre con las mismas colonias, ayudándolas a rejuvenecerse por sí mismas, para mantener el “alma” viva.

Durante toda tu vida has estado conectada a la naturaleza y la agricultura. Pero hace unos 25 años te radicaste en Berlín y, entre otras cosas, empezaste a dedicarte a la apicultura. Era una época en la que las abejas seguían ligadas a una imagen más rural. ¿Qué significa ser un apicultor urbano, particularmente en una ciudad como Berlín?

Berlín es una de las ciudades más verdes de Europa. Es una ciudad de árboles. En 2004, cuando comencé a aprender sobre las abejas en paisajes urbanos, descubrí el potencial de las abejas para conectar lugares y personas en espacios urbanos de una manera bastante natural y espontánea. La apicultura implicaba una forma de crear redes de personas interesadas en la agricultura urbana y los productos locales, descubriendo al mismo tiempo las redes de vuelo de las abejas al producir miel. Al tratar de encontrar maneras de imitar lo que también hacen como polinizadoras, comencé a espolvorear historias sobre su actividad entre mis amigos y empecé a compartir su maravillosa miel. La curiosidad y el interés del público de Berlín por incluir lo que los agentes no humanos tenían para ofrecer eran gigantescos. En una ciudad que no solamente se enfocaba en el dinero y el capitalismo, había lugar para lo (así llamado) “natural” y “espontáneo”.

El Este y el Oeste de Berlín crecieron juntos después de la caída del muro en 1989 y la actividad de las abejas fue más que un símbolo que alentaba este proceso. Nosotros, todos los apicultores del antiguo Este y del Oeste, teníamos algo que compartir y celebrar. La miel urbana de todas las áreas fue celebrada durante el Stadthonigfest, un mercado local de miel que tuvo lugar en los terrenos de **Prinzessinnengärten** entre 2011 y 2018. Debido a la creciente popularidad de las abejas urbanas, se instalaron apíarios por toda la ciudad: en techos, en jardines comunitarios, en lotes baldíos, en parques, a lo largo de los ríos, en patios traseros, en infraestructuras de interés. Berlín tiene una gran diversidad de zonas de flora apícola, principalmente debido a las cinco grandes especies de árboles que se encuentran por toda la ciudad. Árboles que han sido plantados —como arces, castaños y tilos— y otros más “informales” —como la acacia y el ailanto— suman sus flores para servir como una gran fuente de néctar para la producción de miel.

Prinzessinnengärten (Jardines de princesas) es un proyecto piloto lanzado por la empresa sin fines de lucro Nomadisch Grün (Verde Nómada) en el verano de 2009 en Moritzplatz (Berlín-Kreuzberg), un sitio que había sido un páramo durante más de medio siglo. Fuente: prinzessinnengarten.net

When one sees you working with the bees, from the moment you approach the apiary, open a hive, and enter with your hands into the intimate space of a colony, it is as if you start a ritual based on mutual respect between you and the bees. How have you been learning and building that relationship of trust with these animals?

It all started when I felt there was a response of the hives. While entering the apiary on the rooftop they would come out of the boxes forming clouds of bees and I interpreted this as a way of saying 'hello'. It was clearly not a defense action. So I realized we trust each other. In the midst of the bee clouds I looked at each single colony and there was barely a sting. I followed my intuition. I tried to be as 'naked' as they are, not bearing in mind anything that is not meant to support them. Each colony has a different character and some are more gentle than others. I kept my hives over more than 10 years. My goal was to always work with the same colonies, supporting them to rejuvenate on their own, so to keep the 'soul' alive.

During your whole life, you have been connected to nature and agriculture. But about 25 years ago you moved to Berlin, and among different things, you started to do beekeeping. It was a time when bees were still connected to a more rural image. What does it mean to be an urban beekeeper, especially in a city like Berlin?

Berlin is one of the greenest cities in Europe. Berlin is a city of trees. When I started learning about bees in urban landscapes in 2004, I discovered the potential of bees connecting places and people in urban spaces in a way that was rather natural and spontaneous. Beekeeping meant a way of creating networks of people that are interested in urban agriculture and local products while discovering the flight networks of bees as they produce honey. Trying to find ways of imitating what they also do as pollinators, I started dusting my friends with stories about their activity and I also began sharing their wonderful honey. The curiosity and the interest of the Berlin crowd to include what non-human-agents would have to offer was gigantic. In a city that did not only focus on money and capitalism, there was also room for the (so-called) 'natural' and 'spontaneous'.

The East and West of Berlin were growing together after the wall came down in 1989 and the bee activity was more than just a symbol encouraging this process. We, all beekeepers of the former East and West, had something to share and celebrate. Urban honey from all different areas was celebrated during the Stadthonigfest, a local honey market that took place between 2011 and 2018 on the grounds of **Prinzessinnengärten**. With the growing popularity of urban bees, apiaries were installed all over the city: on roofs, in community gardens, on vacant lots, in parks, along the rivers, in backyards, on infrastructural sights. The great diversity of bee pasture, mainly because of the five tree species that are found all over the city, Maple, Chestnut, Linden (as planted trees), and the informal trees like Robinia and Ailanthus, all add up to serve as a great nectar source for honey production.

Later on, even connections between small-scale beekeepers and large-scale beekeeping operations that brought their hives to the city

Prinzessinnengärten (Princess gardens) is a pilot project launched by the non-profit company Nomadisch Grün (Nomadic Green) in the summer of 2009 at Moritzplatz in Berlin Kreuzberg, a site which had been a wasteland for over half a century. Source: prinzessinnengarten.net

Apiario de la azotea del Kraftwerk. Kraftwerk's rooftop apiary. © Roland Gockel.





Me encanta la red creada en el cielo por las trayectorias de vuelo de las abejas: *el espíritu del zumbido* justo encima de nuestras cabezas. Las abejas crean varias redes debido a que están en una constante relación con su entorno. Mi red favorita es la que crean alrededor de las colmenas, porque es la que se manifiesta en la miel.

Animalesque es un grupo con sede en Berlín fundado en 2018 y dirigido por Jorge Godoy, Ana Zatezalo, Sjoerd Krijnen y Florentin Steininger. Comprometidos con la investigación y el estudio del significado y el potencial de la fauna animal en la ciudad y con el fomento del diseño beneficioso para todas las especies. Como parte del programa de la Architectural Association Visiting School, Animalesque ha desarrollado una agenda interdisciplinar, colaborando con ecólogos, biólogos, artistas y académicos.

Posteriormente, se desarrollaron conexiones equitativas entre apicultores a pequeña escala y operaciones apícolas a gran escala, las que llevaron sus colmenas a la ciudad. La migración de la apicultura hacia ciudades con zonas de flora apícola de verano ya era habitual, pero se hizo más popular. Berlín se convirtió en un punto clave de la apicultura en Alemania, con apicultores migratorios y apicultores urbanos a pequeña escala, uno al lado del otro.

Buscar una manera de combinar la variedad de técnicas apícolas entre la comunidad apícola sin que nadie sea dueño de la tierra, pero todos utilizando las zonas de flora apícola libremente, fue y sigue siendo un desafío para la comunidad apícola. Un mayor número de colmenas, una mayor densidad de estas, más patógenos y, al mismo tiempo, el deseo de una apicultura más natural y con menos tratamientos, requiere tolerancia y espacio para negociación.

Nos encontramos en *Animalesque*, trabajando con estudiantes, tratando de hacerlos participar en temas relacionados con la coexistencia de especies a través de todo tipo de experimentos y contribuciones interdisciplinarias. Pero, en ese contexto, para mí la única experiencia reveladora fue el trabajo de campo que llevas a cabo, a través del cual muestras a los estudiantes la red urbana oculta de otros residentes de Berlín, como las abejas en este caso. Ese fue un momento de lucidez con respecto a todo un sistema paralelo de dinámicas de especies que existen junto a nosotros, del cual somos casi totalmente ignorantes. ¿Podrías explicar de qué se trata esta red, cómo la descubriste y qué tan importante es?

Me encanta la red creada en el cielo por las trayectorias de vuelo de las abejas: *el espíritu del zumbido* justo encima de nuestras cabezas. Las abejas crean varias redes debido a que están en una constante relación con su entorno. Mi red favorita es la que crean alrededor de las colmenas, porque es la que se manifiesta en la miel.

Las abejas vuelan en círculos de tres kilómetros alrededor de las colmenas para recolectar néctar y polen (así como agua). Si hay abundancia de néctar, lo almacenarán en forma de miel en el nivel superior de la colmena. Las abejas de corta vida producen miel durante los meses de primavera y verano para las abejas longevas que mantienen viva a la reina, alimentándola con miel durante los meses de otoño e invierno. El sabor de la miel cambia casi todas las semanas. Cada colonia tiene su propio gusto y, por lo tanto, su propio territorio de cosecha. La temporada de floración de los árboles depende de la disponibilidad de agua y de la propia planta, así como, por supuesto, de la temperatura y las condiciones climáticas. El análisis de muestras de miel revela la gran diversidad de vida vegetal alrededor de las colmenas.

Las abejas son indicadoras de la calidad del medio ambiente. Muestran que la combinación de la naturaleza urbana formal e informal es lo que amplifica el potencial de la abundancia. En la miel de verano de Berlín siempre predominó el sabor a ailanto, un árbol que no fue plantado, mientras que en la miel de primavera predomina la roble, que también es una planta pionera. Hay una gran cantidad de zonas de flora apícola que se desarrollaron sin que alguien las plantara. Las abejas traen visibilidad a estos parches de naturaleza urbana, estos pequeños bosques urbanos.

developed. Migratory beekeeping towards cities with summer bee pasture was a practice but became more popular then. Berlin developed into a beekeeping hotspot in Germany, with migratory beekeepers and small-scale urban beekeepers side by side.

Searching for a way to combine the variety of beekeeping techniques among the beekeeping community with nobody owning the land, but everyone using free bee pasture was, and still is, challenging for the beekeeping community. More hives, more pathogens, and at the same time, the wish towards more natural beekeeping with less treatment, requires tolerance and room for negotiation among the community.

[Animalesque] is a Berlin-based group founded in 2018 and led by Jorge Godoy, Ana Zatezalo, Sjoerd Krijnen and Florentin Steininger. Committed to researching and studying the significance and potential of animal wildlife in the city and promoting beneficial design for all species. As part of the Architectural Association Visiting School program, Animalesque has developed an interdisciplinary agenda, collaborating with ecologists, biologists, artists and academics.

We met at **Animalesque working with students and trying to involve them in subjects of species coexistence, through all sorts of experiments and interdisciplinary inputs. But within that, the one thing that was an eye-opening experience to me was the fieldwork you carried out, where you show to the students a hidden urban network that other Berlin residents have, like the bees in this case. That was a moment of awareness about a whole parallel system of species dynamics that exist next to us, of which we are almost totally ignorant. Could you explain what this network is about, how you discovered it, and how important it is?**

I love the network created by bees' flight paths in the sky; *the buzzing spirit* right above our heads. Because bees are in a constant relationship with their surroundings, they create several networks. My favorite network is the one they create around the hives because this is one that is reflected in the honey.

Bees fly in a three kilometers circle around the hives to collect nectar and pollen (and water). If nectar is abundant, they will store it in the form of honey in the upper level of the hive. Short-lived honeybees produce the honey during the spring and summer months for the long-lived honeybees, which keep the queen alive, while feeding her with honey during the late autumn and winter months. The taste of honey changes almost every week. Each colony has its taste and therefore its territory to harvest. The flower season of the trees depends on the water availability and the plant itself and of course the temperature and the weather conditions. Analyzing honey samples shows the great diversity of plant life around the hives.

Bees are indicators of the quality of the environment. They show that it is the combination of formal and informal urban nature that brings out the potential of abundance. Summer honey in Berlin was always dominated by the taste of Ailanthus, a tree that was not planted; and in the spring honey, by Robinia, which is also a pioneer plant. There is a great amount of true bee pasture that developed without a hand planting it. Bees bring out visibility to these patches of urban nature, these little urban forests. Who cares for these trees, who protects them, who supports them? With the bees producing honey from pioneer trees, I started to see them everywhere.

From an urban planning perspective, one way to understand these networks within which other species are deployed would be to represent them through maps, which allow us to visualize variables

I love the network created by bees' flight paths in the sky; *the buzzing spirit* right above our heads. Because bees are in a constant relationship with their surroundings, they create several networks. My favorite network is the one they create around the hives because this is one that is reflected in the honey.

Ciudad de las abejas. Bee city. © Erika Mayr.





Las abejas no distinguen entre terrenos públicos y privados, entre un terreno diseñado o informal, entre un jardín de alto mantenimiento y otro de bajo mantenimiento. Entonces, para ellas, las fronteras urbanas no existen. Se mueven libremente por los paisajes urbanos.

¿A quiénes les importan estos árboles, quiénes los protegen, quiénes los ayudan? Con las abejas produciendo miel de árboles pioneros, comencé a verlos por todos lados.

Una forma de entender estas redes desde una perspectiva urbanística, en las que se despliegan otras especies, sería representarlas a través de mapas, lo que nos permite visualizar variables como su comportamiento social, puntos de alimentación, patrones de movimiento o permanencia, entre muchas más. Llevándolas a escala de ciudad, entrelazadas con los espacios que habitamos a diario, ¿cómo imaginas el surgimiento de estas cartografías, desde la experiencia del trabajo de campo y el conocimiento interno del mundo de las abejas?

No podemos ver las rutas de vuelo de las abejas. Pero podemos investigar el polen que se encuentra en una muestra de miel. Esto muestra las redes. Si conocemos las especies, las encontraremos muy cerca del apíario. Las abejas no distinguen entre terrenos públicos y privados, entre un terreno diseñado o informal, entre un jardín de alto mantenimiento y otro de bajo mantenimiento. Entonces, para ellas, las fronteras urbanas no existen. Se mueven libremente por los paisajes urbanos. Empecé a cosechar algunos marcos de miel cada semana para cubrir todo lo que florecía cerca de las colmenas. Si bien el análisis se volvió demasiado costoso, estudié los diferentes sabores de miel.

La cartografía es un instrumento importante para considerar todos los árboles, arbustos y flores a la altura de los ojos. Podría mostrarnos áreas que funcionan por sí solas, fuera de sí mismas. Campos espontáneos, lugares silvestres, puntos activos de polinizadores, que funcionan como una conexión con la naturaleza urbana plantada y diseñada, como los árboles presentes en las calles, los parques, los jardines, los bandejones. La mayoría son plantas pioneras, neófitas, totalmente adaptadas a la contaminación urbana y a las altas temperaturas. Además de proporcionar flores para las abejas, filtran el aire y proporcionan un hábitat para otros.

Con la pregunta anterior comienza a surgir la importancia de reconocer la interacción entre especies y, al mismo tiempo, del paisaje en el que se desarrollan. Las abejas, en su rol de agentes polinizadores, son constructoras permanentes del paisaje, un paisaje que está en constante cambio y al mismo tiempo sustenta la vida de las demás criaturas que lo habitan. Entonces, ¿cuál es el rol del apicultor en este ciclo?

El rol de los apicultores (urbanos) de hoy en día consiste en compartir conocimientos como mediadores entre la naturaleza y el entorno construido, operar como facilitadores de productos locales, como alguien que forma un puente entre los mundos humanos y no humanos, conectado al espíritu del zumbido.

Los espacios urbanos son lugares densos y el aire y el suelo público es de todos. Si los apicultores utilizan aire y suelo público para que sus abejas recolecten miel, hacen bien en explicar sobre su actividad, en dar algo a cambio a la comunidad. Por lo tanto, el rol de los apicultores también es mostrar a las personas que viven alrededor de los apíarios la gran variedad de la naturaleza urbana. Con la producción de miel, una mezcla que combina el néctar de todos los árboles y arbustos de la zona, incluso

Bees do not distinguish between public and private land, between a designed and an informal patch, between high maintenance and low maintenance garden land. So, for them, all the urban borders do not exist. They move freely through urban landscapes.

such as their social behavior, feeding points, patterns of movement or permanence, among many others. Taking them to a city scale, intertwined with the spaces we inhabit daily. How do you imagine the emergence of these cartographies, from the experience of fieldwork and the inside knowledge of the world of bees?

We are not able to see bees' flight paths. But we can investigate pollen found in a honey sample. This will show the networks. If we know the species, we will find them close to the apiary. Bees do not distinguish between public and private land, between a designed and an informal patch, between high maintenance and low maintenance garden land. So, for them, all the urban borders do not exist. They move freely through urban landscapes. I started harvesting a few frames of honey every week to cover everything that was flowering close to the hives. While the analysis got too costly, I studied through tasting differences within honey.

Cartographies are an important instrument to consider all trees, shrubs, and flowers at eye level. They show us areas that function on-their-own, out-of-themselves. Spontaneous fields, wild spots, pollinator hot spots that function as a connection from and to the planted and designed urban nature, like street trees, parks, gardens, traffic islands. Most of them are pioneer plants, neophytes fully adapted to urban pollution and higher temperatures. Besides providing bee pasture they filter the air and provide habitat for others.

With the question above, the importance of recognizing the interaction between species begins to emerge and at the same time, the landscape in which these interactions take place. Bees, in their role as pollinating agents, are permanent builders of the landscape, one that is constantly changing and at the same time sustains the life of the other creatures that inhabit it. Therefore, what is the role of the beekeeper in this cycle?

Urban beekeepers' role today is about sharing knowledge as a mediator between nature and the built environment, a facilitator of local production, someone that forms a bridge between human and non-human worlds, connected to the buzzing spirit.

Urban spaces are dense places, and public land and air belong to all of us. If beekeepers use public land and air for their bees to collect honey, they do good in explaining their activity, to give something back to the community. Beekeepers' role is therefore also to show the great variety of urban nature to the people that live around the apiaries. With the production of honey, a mixture that combines nectar of all the trees and shrubs in the area, even the flowering herbs on balconies, bee colonies draw a kind of painting of taste that reflects a certain moment of the year. It carries out an understanding that we all belong to a certain place, we share a certain moment. There is something spiritual in local honey.

Gardening and urban beekeeping work together, that is clear. They need each other as a continuous and open system in the production of life and landscape, where each of them is a vital matter for the other. From an ecological cycle intensification point of view, both disciplines must open up to achieve this. How do you see this diversification in terms of the specificities of each discipline, whether productive or otherwise?





Panales salvajes. Wild honeycombs. © Jorge Godoy.

las hierbas en flor de los balcones, las colonias de abejas trazan una especie de dibujo de sabores que refleja un momento determinado del año. Llevan a cabo un entendimiento de que todos pertenecemos a un lugar determinado, compartimos juntos cierto momento. Hay algo espiritual en la miel local.

Está claro que la jardinería y la apicultura urbana trabajan en conjunto. Se necesitan mutuamente como un sistema continuo y abierto en la producción de vida y paisaje, donde cada uno es materia vital para el otro. Desde el punto de vista de la intensificación del ciclo ecológico, ambas disciplinas deben abrirse para lograrlo. ¿Cómo ves esta diversificación en cuanto a las especificidades de cada disciplina, productiva o no?

En este momento desarrollo una zona especial de flora para uno de mis apiarios. Está ubicada en un parque histórico en el centro de Roma. Algunas áreas se transformarán en zonas de flora apícola mediterránea. Además, estamos trabajando en un concepto bastante contemporáneo de cuidado para el parque. El diseño del parque está dominado por árboles y arbustos de hoja perenne como cipreses, pinos, laureles y encinas. Mantendremos el aspecto histórico, pero traeremos algunas ideas contemporáneas para transformar las áreas de césped en zonas de flora apícola.

Nuestro primer análisis de miel muestra que, para producir miel, nuestras abejas se dirigieron a los árboles cercanos de ailanto. Por ahora, nuestro parque verde tiene poco que ofrecer. El objetivo es aumentar la actividad de los polinizadores en nuestro terreno para complementar la cantidad de néctar que ya hay, y también, algún día, permitir que el jardín se cuide solo.

Kraftwerk es una antigua central eléctrica ubicada en el centro de Berlín, en la Köpenicker Straße. Parte de la historia industrial de Berlín, fue construida en 1960–1964 para dotar de energía a las antiguas zonas berlinesas de la Alemania Oriental. Reabrió en 2006 como el club tecno Tresor. Hoy alberga exposiciones y eventos.
Fuente: kraftwerkberlin.de

Recuerdo cuando te acompañé por primera vez a visitar las colmenas que habías instalado en el techo del Kraftwerk. Era increíble estar en pleno invierno parado en esa enorme superficie de asfalto mirando la ciudad. Sin árboles ni plantas a nuestro alrededor. Y, súbitamente, las colmenas, que parecían diminutas en este paisaje desolado. ¿Qué te hizo pensar en ese lugar y cuál era la situación particular con las abejas que vivían allí?

La azotea del Kraftwerk, con su vista panorámica de casi 360 grados, conlleva un espíritu pionero. Para mí era un símbolo de lo que vendría en un futuro cercano después de que los humanos destruyeran gran parte del mundo natural. La azotea, un techo negro de 600 metros cuadrados, desértico, demasiado caluroso, demasiado ventoso, albergaba un apiario de seis familias de abejas que producirían la miel más excepcional de todas. Parecían tan pequeñas en comparación con el gran techo y el cielo infinito, como parece la naturaleza en las zonas urbanas, pero el resultado fue enorme. Estaban completamente adaptadas a esta condición extrema. Evidenció que, independiente de cómo destruyamos el mundo natural que nos rodea, la naturaleza siempre encontrará una manera de sobrevivir. El enorme edificio, el oscuro sitio industrial abandonado, que hoy alberga exposiciones, conciertos y el Tresor Club, era extremadamente oscuro y de un tamaño enorme, así es que, cuando lo atravesé para llegar al techo, ya había salido de la esfera urbana (mentalmente) y me sentí más cerca del cielo abierto. Era un sitio muy poderoso, que podría cambiar la impresión de las personas sobre cuán fuerte es realmente la naturaleza.

Now I am developing a special bee pasture for one of my apiaries. It is set in a historical park in the center of Rome. Some areas will be transformed into Mediterranean borders. Besides we are working on a contemporary care concept for the maintenance of the park. The design of the park is dominated by evergreen trees and shrubs like Cypress, Pine, Laurel, and Holm-oak. We will keep the historical aspect but bring in some new ideas. Transforming lawns into bee pasture will also cut down the usage of irrigation systems.

Our first honey analysis show that bees traveled to the nearby Ailanthus trees. The aim is to increase pollinator activity on our land. Biodiversity of plants will complement the amount of nectar that is already there, until – one day – we will produce excellent honey and the plant+pollinator communities will enable the garden to take care of itself.

Kraftwerk is a former power station at the center of Berlin, on the Köpenicker Straße. A piece of Berlin's industrial history, it was built in 1960–1964 to power the former East German regions of Berlin. It reopened in 2006 as the techno club Tresor. Today, it hosts exhibitions and events.
Source: kraftwerkberlin.de

I remember when I accompanied you for the first time to visit the beehives that you had installed on the roof of **Kraftwerk. It was amazing to be in the middle of winter standing on that huge asphalt surface looking at the city. Without any trees or plants around us and suddenly, the beehives, which looked tiny in this desolate landscape. What made you think of that place and what was the particular situation with the bees that lived there?**

The Kraftwerk roof with its nearly 360 degree panoramic view carries a pioneer spirit. To me it was a symbol for what will come in the near future after humans destroyed much of the natural world. The rooftop, a 600 square meter black roof, desertlike, too hot, too windy, hosted an apiary of six bee-families that would produce the most excellent honey of all of them. They seemed so small compared to the big roof and the endless sky, as nature seems in urban areas, but their outcome was enormous. They were fully adapted to this extreme condition. It showed that however we destroy the natural world around us, nature will always find a way to survive. The huge building, the dark abandoned industrial site, that hosts exhibitions, concerts and the Tresor Club today, was extremely dark and enormous in size, so when I travelled through it, to reach the roof I had already left the urban sphere (mentally) and felt closer to the open sky. It was a very powerful site, that could change people's impression on how strong nature really is.

Then urbanism is, as it seems, also a form of gardening. It must be much more aware of the living cycles that exist in urban space to develop successfully. How would you extend this initial conclusion?

Delicate honey shows not only a variety of plants but also a community of plants and trees that form a certain landscape. They show a composition of the landscape, a patch of urban land. It works on any scale. Organic farmers that seed fields of flowers and share them with beekeepers to produce honey play a part in it. They even design landscapes for bees. Cities that encourage beekeeping projects will plant bee pasture street trees to improve honey production and so on.

Bees play many roles. They show us the quality of the environment we live in; they help with the multiplication of seeds and fruits to bring color to our landscapes, they produce healthy honey that nurtures our minds and

Entonces, el urbanismo es también, al parecer, una forma de jardinería. Debe ser mucho más consciente de los ciclos de vida que existen en el espacio urbano para poder desarrollarse con éxito. ¿Cómo extenderías esta conclusión inicial?

Una miel delicada muestra no solo una variedad de plantas, sino también una comunidad de plantas y árboles que forman un determinado paisaje. Muestra una composición del paisaje, un parche de tierra urbana. Funciona a cualquier escala. Los agricultores orgánicos que siembran campos de flores y los comparten con los apicultores para la producción de miel juegan un rol en él. Incluso diseñan paisajes para las abejas. Las ciudades que fomentan los proyectos de apicultura plantarán árboles de flora apícola para mejorar la producción de miel, etc.

Las abejas juegan muchos roles. Nos muestran la calidad del medio ambiente en el que vivimos, ayudan con la multiplicación de semillas y frutos para dar color a nuestros paisajes, producen miel saludable que nutre nuestra mente y nuestro cuerpo. Son partícipes importantes de nuestro entorno. Si tenemos en consideración a las abejas y su actividad al diseñar espacios o en la conservación de espacios, trabajamos en la construcción de un entorno más amable y sostenible. Las abejas son indicadores y nos corresponde a nosotros seguir lo que nos indican.

Es asunto de cambiar perspectivas. Trabajamos para ellas, para que puedan trabajar para nosotros y luego podamos compartir la miel y el paisaje.

¿Qué significó dejar Berlín, tus abejas, y comenzar una nueva etapa de tu vida en Roma?

Berlín es una ciudad de cambios; Roma es la ciudad eterna. Durante mis años en Berlín, llamé a la ciudad mi hogar, pero nunca llamaré a Roma mi hogar, siempre sentiré que soy una forastera. El carrusel de historias del pasado, el presente y la imaginación del futuro dentro del tejido de la naturaleza urbana es muy interesante. El clima mediterráneo también es estimulante. Está sucediendo todo a una escala más bien planetaria. Y el cambio climático es real. Extraño a mis abejas, pero estoy construyendo nuevos colmenares que ayudarán a colorear el vecindario y crear miel deliciosa para los amigos.

¿Cuál es tu miel favorita?

¡Ja! No tengo una fuente de flores favorita, aunque me encanta la miel de acacia porque es delicada y el color de la miel es transparente. En general, estoy enamorada de mi propia miel. En Berlín, me enamoré de la primera cosecha en mayo o la miel de principios de verano. Las composiciones fueron maple, castaño y/o robinia. Aquí estoy fascinada por el color y la perfección del sabor de la variedad ailanto. La miel es luz solar transformada y la luz del Mediterráneo es deslumbrante. ■

bodies. They are very important players in our environment. If we consider them and their activity while designing spaces or while conserving spaces, we work on building a more friendly and sustainable environment. Bees are indicators and it is about us to follow what they show us.

It is a matter of changing perspectives. We work for them, so they can work for us, and then we can share the honey and the landscape.

What did it mean to leave Berlin, your bees and start a new stage of your life in Rome?

Berlin is a city of change; Rome is the eternal city. During my Berlin years I called Berlin my home, but I will never call Rome my home, I will always feel like I am a visitor. The carousel of stories of the past, the present, and the imagination of the future within the urban nature fabric is highly interesting. Mediterranean climate is also stimulating. It is happening all on a rather planetary scale. And climate change — it is real. I miss my bees, but I am building up new apiaries that will help colorize the neighborhood and create delicious honey for friends.

What is your favorite honey?

Ha! I do not have a favorite flower source, although I love Acacia honey because it is delicate, and the color of the honey is transparent. Overall, I am in love with my own honey. In Berlin it was the first harvest in May or the early summer honey, that I fell for. The compositions were Maple, Chestnut and/or Robinia. Here I am fascinated by the color and the perfection of taste variety of the Ailanthus. Honey is transformed sunlight and the light in the Mediterranean is stunning. ■

Panales salvajes. Wild honeycombs. © Jorge Godoy.



“

El rol de los apicultores (urbanos) de hoy en día consiste en compartir conocimientos como mediadores entre la naturaleza y el entorno construido, operar como facilitadores de productos locales, como alguien que forma un puente entre los mundos humanos y no humanos, conectado al *espíritu del zumbido*.

Urban beekeepers' role today is about sharing knowledge as a mediator between nature and the built environment, a facilitator of local production, someone that forms a bridge between human and non-human worlds, connected to *the buzzing spirit*.

”